

# **05**

**Temor a la delincuencia en Chile: ¿Una creación de los medios o una realidad que nace de la experiencia de la ciudadanía?**

**Análisis longitudinal e individual de las teorías comunicacionales del cultivo y *agenda setting***

---

**Magdalena Browne Mönckeberg**

Pontificia Universidad Católica de Chile | mbrownem@uc.cl

**Sebastián Valenzuela**

Pontificia Universidad Católica de Chile | savalenz@uc.cl

En el contexto latinoamericano, Chile históricamente se ha destacado por ser un país con una menor prevalencia de delitos violentos como homicidios y secuestros, pero a la vez por ostentar tasas de preocupación y temor al crimen similares o mayores a las de sus pares del continente.<sup>1</sup> Desde el año 2000 a la fecha, y con independencia de los gobiernos de turno, la delincuencia ha sido así permanentemente señalada por la ciudadanía chilena como uno de los tres principales aspectos prioritarios a resolver, marcando un *peak* durante el año 2015, con el 60% de la población que lo indica como el mayor problema del país (CEP, 2015).

Los eventuales efectos de un clima de temor y una opinión pública ampliamente sensible frente a la delincuencia no son triviales, pueden influir en el mundo cotidiano de las personas –generando cambios en la calidad de vida– al suscitar menor disposición a salir a la calle y aumentar el aislamiento, especialmente de grupos vulnerables como los adultos mayores y las mujeres que viven solas. A nivel institucional, pueden incidir en la evaluación de las políticas públicas y la adhesión a medidas penales más extremas, de «mano dura», y al populismo punitivo.

Lo cierto es que la seguridad pública ha sido un foco reiterado e intermitente del debate público chileno de las últimas décadas, con momentos especialmente álgidos en los que se entremezclan una ciudadanía con mayor preocupación a la delincuencia y una consecuente clase política protagonista de acalorados debates sobre la materia, presionada por asignar responsables. Una y otra vez muchos actores políticos han volcado su cuestionamiento rápidamente hacia los medios de comunicación (particularmente la televisión), los que son vistos por muchos como causantes del aumento del temor de las personas.

Sin embargo, la formación de la percepción social del crimen, como cualquier otro objeto social, es un terreno más complejo que el graficado por muchas de estas discusiones. Desde esa perspectiva, estudiar la relación entre temor al crimen y los medios de comunicación impone desafíos relevantes a nivel conceptual y metodológico. A la luz de la realidad chilena, este capítulo busca

---

1. De hecho, a principios de la década si se calculaba el ratio entre victimización y percepción de inseguridad de las personas en el barrio reportados por la encuesta LAPOP (2012), el coeficiente de Chile se situaba sobre países como Brasil, Colombia y Argentina; y para la Encuesta Latinobarómetro Chile, se presentaba en el promedio.

aportar en este campo buscando responder dos preguntas principales, relacionadas entre sí: (1) ¿Qué tan anclada está la cobertura de los noticieros televisivos en la realidad y experiencia ciudadana del delito? (2) ¿En qué medida el consumo de la televisión —el medio más usado en Chile para informarse (CNTV, 2015)— influye en la opinión pública sobre la delincuencia, específicamente en la determinación del temor y preocupación por el crimen?

Tomando evidencia cuantitativa levantada durante 12 años (entre 2001 y 2012), este trabajo dará cuenta de que la exposición a contenidos noticiosos sobre delincuencia en Chile sí está asociada a percepciones de las personas en torno al problema de la seguridad ciudadana, aunque en forma moderada y menos significativa que otros determinantes actitudinales, de predisposición política, vulnerabilidad y experienciales.

Con ello, la percepción frente al crimen aparece *situada* en la realidad social y delictual, en tanto no se puede inferir que la representación que realiza la televisión sobre la delincuencia se desarrolle con total independencia a la ocurrencia real del crimen, y que la exposición a medios de comunicación sea la única causante de las opiniones de la ciudadanía sobre el tema, sino que emerge como un factor más —entre otros determinantes sociales— que actúa de manera heterogénea según el tipo de actitud o juicio ciudadano.

Estos resultados han sido alcanzados a través de un trabajo conceptual y metodológico que integra múltiples indicadores y metodologías acordes a los desafíos que impone un fenómeno complejo como la opinión pública sobre la delincuencia. En particular se realizó (1) un análisis de contenido de amplio alcance sobre la presencia de la delincuencia en los noticieros centrales de la TV chilena entre 2001 y 2012; (2) un análisis de series temporales sobre la relación entre los noticieros y la evolución del temor y preocupación por la delincuencia en encuestas públicas agregadas entre 2001 y 2012; y (3) una encuesta original a más de 1500 personas realizada a mediados de 2012 que estima a nivel individual los determinantes de la opinión pública sobre delincuencia, especialmente los asociados al consumo de medios.<sup>2</sup> Con estos datos se examina hasta qué punto son aplicables algunos aspectos de las teorías de cultivación (Gerbner, Gross, Morgan y Signorelli, 1994; Romer, Jamieson y Aday, 2003), como los efectos de la TV en juicios de primer y segundo orden

---

2. Para mayores detalles metodológicos, ver Anexos 1 y 2.

(Shrum, 2004), y de la *agenda setting* de primer nivel, referida a la influencia de los medios en la agenda temática de la opinión pública (Gross y Aday, 2003; Lowry, Nio y Leitner, 2003; McCombs, 2004; Scherman y Etchegaray, 2013).<sup>3</sup> El propósito, en este caso, es explicar la opinión pública chilena en torno a la delincuencia, poniendo especial atención al tipo de percepciones más proclives a verse influidas por los medios de comunicación.

En miras a dar cuenta de los argumentos y resultados antes expuestos, primero ahondaremos en la particularidad del contexto chileno y cómo este delinea la forma en que debe enfocarse la investigación en este campo. Luego, revisaremos el estado del arte de la investigación sobre el impacto de los medios de comunicación en la opinión pública sobre el delito, tanto a nivel nacional como internacional. A continuación, daremos cuenta de los resultados de nuestra investigación empírica para el período 2001-2012, para finalmente cerrar con la discusión de resultados y nuevas preguntas que arrojan nuestros hallazgos.

## **Brecha sobre temor y delito: ¿paradoja o realidad perceptual compleja?**

En 2008, Francisco Vidal, por entonces ministro vocero de gobierno de Chile, protagonizó una memorable polémica con el periodista Matías del Ríos en un noticiero en vivo, responsabilizando a los medios y en particular al canal televisivo que lo entrevistaba para crear temor en la ciudadanía. El entrevistador daba razones para hacer ver que la delincuencia era un fenómeno real, no una ficción, y que ellos como periodistas cumplían reportando un problema de alta relevancia para la ciudadanía. La autoridad tenía motivos suficientes, en todo caso, para mostrarse especialmente sensible frente al tema porque para ese

---

3. El primer nivel de la *agenda setting* se refiere a la transferencia de la relevancia (*salience*, en inglés) otorgada por los medios a ciertos temas u objetos cognitivos (e.g. la delincuencia) hacia el público. El segundo nivel se refiere a la transferencia desde los medios hacia las personas de la prominencia de las características o atributos de dichos temas u objetos (e.g., delitos contra las personas vs. delitos contra la propiedad). Y el tercer nivel se refiere a la transferencia desde los medios al público de cómo objetos y atributos se relacionan entre sí o con otros objetos y atributos. En este capítulo nos centraremos en el primer nivel de influencia solamente. Para mayores detalles sobre el segundo y tercer nivel de la *agenda setting*, ver McCombs y Valenzuela (2007) y Guo y McCombs (2016), respectivamente.

entonces, los diversos indicadores de opinión pública frente a la delincuencia daban cuenta de los registros más altos de temor a ser víctima en los 15 años de datos públicos en esta materia.

La situación retratada aquí encarna el tipo de debate público que ha habido en las últimas dos décadas en Chile de forma cíclica en distintas administraciones de gobierno, y en qué diferentes actores políticos han cuestionado la brecha que existiría entre la realidad delictual y la percepción por parte de las personas (Browne y Tomicic, 2007; Dammert, Karmy y Manzano, 2005). Efectivamente, desde los comienzos de la década del 2000 se observó que los niveles de temor y la prevalencia del delito no siguieron la misma tendencia (Browne y Tomic, 2007; Scherman y Etchegaray, 2013). Junto con la percepción de temor a ser víctima, la preocupación social respecto del delito (esto es, percepción de relevancia y evolución del crimen) tampoco han seguido siempre una relación consistente con respecto a las tasas de victimización y denuncia (Aubry, 2005; Lehmann, 1998).

El episodio crítico más reciente aconteció durante el año 2015, marcado por un incremento de la preocupación ciudadana frente a la delincuencia alcanzado niveles como los registrados en la coyuntura de 2007-2008. De acuerdo con los datos oficiales del Ministerio del Interior y el Instituto Nacional de Estadística (INE) obtenidos con el estudio de mayor representatividad estadística en este tema –la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC, 2015)– el 87% de los chilenos residentes de zonas urbanas manifestó que «la delincuencia en el país aumentó» durante ese año. Esto representa el porcentaje más alto observado desde 2008. Por su parte, el principal centro de estudios chileno en este campo, la Fundación Paz Ciudadana, dio cuenta de tendencias de opinión pública en la misma línea. Según sus encuestas, en solo un año la sensación de «alto» temor en Chile y las percepciones del nivel de delincuencia en la comuna subieron de forma significativa (FPC\_GFK Adimark, 2015).<sup>4</sup> Esta preocupación ciudadana tuvo su correlato en los medios de comunicación tradicional, otorgando especial atención a actos delictuales como los llamados «portonazos» –robo de auto en las afueras de la casa– o espectaculares –robos

---

4. Según la encuesta 2015 de Paz Ciudadana-GFK Adimark, el alto temor subió de 13,8% a 21,1% y, por su parte, las percepciones de «alto» nivel de delincuencia en la comuna se incrementó de 31,8% a 42%.

y asaltos en centros comerciales, malls y aeropuerto—. Por su parte, a través de redes sociales y especialmente en los segmentos altos de la población, se articuló una protesta asociada al tema denominada los «cacerolazos». Todo ello en un contexto de desconfianza institucional que ha marcado la contingencia política chilena el último tiempo.

Lo interesante del cuadro recién expuesto es que no existe consenso si este aumento en las percepciones de preocupación tuvo un alza proporcional y sustantiva en las tasas de crimen. Si bien la ENUSC (2015) reporta un incremento estadísticamente significativo de la victimización a nivel de hogar (de 23,5% en 2014 a 26,4% en 2015), los porcentajes de ocurrencia de delito se mantienen bajo el 30%, un umbral sobrepasado en la década pasada.

Una hipótesis plausible para entender mejor estas distinciones es el nivel de violencia de los delitos. En los datos registrados en la ENUSC (2015), se observa que los crímenes vinculados con violencia, fuerza o intimidación aumentan. De hecho, en el horizonte de largo plazo (2010-2015), se observa un incremento significativo de los *delitos con violencia e intimidación* en 18 de las 34 comunas del Gran Santiago (Fundación Paz Ciudadana-GFK Adimark, 2015), donde se concentra la mayor parte de la población del país. Este dato es significativo, porque estudios cualitativos exploratorios realizados en esta coyuntura<sup>5</sup> dan cuenta de cómo las personas no siempre son capaces de identificar qué cambió este año en particular, pero sí constatan un salto cualitativo en la *forma* de ejercer la delincuencia en Chile: es vista como más violenta y realizada en lugares que se percibían antes como más protegidos («se roba hasta en los *malls*», «se roban autos con bebés», «ahora no basta robarte el celular, te pueden apuñalar»). Se trataría de un tipo de crimen más espectacular, de más fácil notoriedad mediática y de «resonar» en las audiencias y sus conversaciones.

Este tipo de juicios sobre la delincuencia situados en el mundo cotidiano de las personas durante el 2015, fue acompañado por una discusión pública que se volcó a las mismas preguntas de siempre en este tipo de episodios: ¿cuánto de ese temor o preocupación se debe al aumento de la ocurrencia real del delito?

---

5. Estudio cualitativo de carácter exploratorio realizado por la primera autora de este artículo, en el que se realizaron cinco grupos focales en el Gran Santiago con personas entre 18 a 65 años, todos los grupos sociales, en diciembre de 2015.

o bien, ¿cuánto está asociado al nivel de violencia de estos? ¿y cuánto del temor es un efecto de la cobertura noticiosa de la delincuencia?

Como hemos visto, esas preguntas no son del todo originales ni para la coyuntura chilena ni para el contexto mundial; hace al menos tres décadas también coparon la agenda política de sociedades como la inglesa y estadounidense. Es más, las raíces del estudio científico al temor al delito se encuentran en este tipo de debate público que surge toda vez que se realiza la constatación de que los niveles de temor de la población a ser víctima no siempre corren en la misma dirección –o tienen la misma intensidad– que la curva marcada por la ocurrencia real de los crímenes.

Quienes ven críticamente esta brecha entre percepción y realidad, parten del supuesto de que las percepciones del fenómeno (en el plano subjetivo) deben ir necesariamente amarradas a las estadísticas delictivas (en el plano objetivo). Debido a esto, los actores políticos ponen sus ojos en los medios de comunicación (particularmente la televisión), los que –por su poder para establecer la agenda de prioridades y moldear la opinión pública (Iyengar y Kinder, 1987; McCombs, 2004; Zaller, 1992)– son vistos como causantes del aumento del temor y el miedo de la ciudadanía. Sin embargo, la creación de la percepción social ante el crimen es un fenómeno que debe ser entendido a partir de modelos más complejos que sean capaces de integrar variables comunicacionales con otras de orden social (Bargsted, 2003; Browne y Tomicic, 2007). Desde esa perspectiva, estudiar la relación entre temor al crimen y los medios de comunicación no puede comprenderse como una relación aislada, directa y unidireccional.

Para ello, los estudios de opinión pública y comunicaciones deben abrirse a integrar los hallazgos obtenidos por la criminología. Desde el punto de vista de esta disciplina, se podrían mencionar al menos tres modelos que contribuyen a una mejor comprensión del temor que las personas sienten ante la delincuencia, lo que nos remite a un entendimiento sociológico y experiencial del fenómeno: la vulnerabilidad –rama que observa diferencias psíquicas, psicológicas, económicas y etarias para explicar el temor–, la teoría del desorden social o incivilidad –que observa la relación entre percepción del entorno directo o el barrio y el temor–, y la victimización –que observa la relevancia del haber sido víctima en forma directa o vicaria de un delito (Allende, 2004). En términos generales, existe una vasta literatura que ha dado sustento empírico a factores específicos asociados

a cada uno de estos modelos, y el peso estadístico de ellos varía según como se operacionalicen las variables dependientes e independientes (Killias y Clerici 2000; McCrea, Shyy, Western y Stimson, 2005; Pain, 2001). En el caso de Chile, el trabajo de Allende (2004) da sustento estadísticamente significativo a estas tres hipótesis o modelos, y más recientemente Scherman y Etchegaray (2013) dan cuenta de hallazgos para confirmar el primero y el último.

Con ello, esta investigación se sustenta en una óptica integrada para entender el temor, complementando la disciplina comunicacional y los modelos de vulnerabilidad, victimización e incivildades, abandonando así definitivamente la mirada *centrada en los medios* que caracteriza a muchas teorías comunicacionales en este campo de investigación.

## **Medios y delincuencias: ¿evidencia contundente o equívoca?**

### **Espectro internacional**

Existe evidencia internacional común con respecto a la sobre representación de la cobertura al delito por parte de los medios de comunicación. En particular, la televisión históricamente ha sido acusada de dar una cobertura privilegiada, distorsionada y poco precisa a la delincuencia (Gerbner, Gross, Morgan y Signorelli, 1980 y 1994; Gross y Aday, 2003). Análisis de contenido en Gran Bretaña como en Estados Unidos han encontrado que al menos un 10% de las noticias de los medios están relacionadas a temas de delincuencia o del sistema de justicia (Reiner, 2002; William y Dickinson, 1993). Sin embargo, existen variaciones considerables entre estos estudios debido a razones metodológicas (Reiner, 2002) y otras condiciones del sistema de medios de comunicación. Por ejemplo, en Gran Bretaña las noticias de televisión, en general, dan mayor atención al crimen que los diarios (Reiner, 2002). Similares diferencias aparecen también en Estados Unidos, donde la televisión local exhibe mayores niveles de cobertura al crimen que las redes nacionales de televisión. Los estudios muestran además que el crimen no es uniformemente reportado, ya que los

delitos violentos y contra las personas son los más retratados (Marsh, 1991; Reiner, 2002; Roshier, 1973).

En Chile, la investigación en este campo, aunque más escasa, también da cuenta de una amplia cobertura mediática y sobrestimación de los crímenes más violentos (Browne y Tomicic, 2007; Dastres, Spencer, Muzzoappa y Sáez, 2005; Hernández y Valdivia, 2004;). Se ha encontrado que la prensa escrita dedica entre 5% y 20% de su pauta a temas de tribunales y policía (Dastres *et al.*, 2005; Pellegrini, Puente, Porath, Mujica y Grassau, 2011), mientras que en los canales de televisión abierta, dicha proporción supera en algunos casos el 30% de las noticias nacionales (Valenzuela y Arriagada, 2009). En este sentido, la pauta noticiosa de la televisión chilena se asemeja más a la televisión local estadounidense, que también está fuertemente centrada en delincuencia, aunque tiene *ratings* mucho más bajos comparativamente (Lipschultz y Hilt, 2002).

Sin embargo, de la alta cobertura mediática sobre la delincuencia no puede —«de suyo»— derivarse efectos en las percepciones de las personas. De hecho, a diferencia de la evidencia sobre la representación o cobertura en la prensa de la delincuencia, los resultados de investigaciones sobre el impacto de los medios en la opinión pública sobre delincuencia son menos concluyentes de lo que comúnmente se cree (Eschholz, 1997). Parte de la explicación de la inconsistencia empírica sobre si los medios influyen significativamente o no en las percepciones y opinión pública se debe a las diferentes tradiciones académicas que han analizado el tema. Por una parte están los criminólogos y por otra los comunicólogos. Aunque ambas disciplinas emplean fundamentalmente metodologías cuantitativas, parten de diferentes premisas y, especialmente en sus inicios, se concentran en diferentes variables y operacionalizaciones del temor y la preocupación por el crimen (Browne, 2004; Browne y Tomicic, 2007). No obstante, en épocas más recientes ha habido un mayor diálogo, tanto de parte de ciertos investigadores en comunicación y medios (Eschholz, Chirincos y Gertz, 2003; Weitzer y Kubrin, 2004) así como entre los criminólogos (Ditton, Chadee, Farrall, Gilchrist y Bannister, 2002; Hale, 1996; Reiner, 2002; Sckogan y Maxfield, 1981).

Desde las teorías levantadas por la criminología, Hale (1996) es un ejemplo de un primer intento de integración de las variables comunicacionales, haciendo un análisis sobre el rol que han jugado los medios dentro de estos modelos

criminológicos. Es en el modelo de la victimización, que ve la relevancia de la experiencia del crimen y la información al respecto, donde Hales localiza el «factor medio»: las personas pueden tener una experiencia con el crimen de manera directa (como víctimas) o vicaria (a través de un amigo o conocido que ha sido víctima). La experiencia vicaria podría ser obtenida también de otras fuentes más indirectas, como las noticias de la televisión local. Es en esta idea en la que los criminólogos Sckogan y Maxfield (1981) basan su trabajo, pero no encuentran evidencia suficiente en su momento.

Ahora bien, específicamente en el campo de las comunicaciones, la relación entre los medios y la opinión pública sobre delincuencia ha sido abordada principalmente por la teoría de la cultivación (Gerbner *et al.*, 1980 y 1984; Shanahan y Morgan, 1999). Ella sostiene que el consumo excesivo de televisión y de programas violentos (como las noticias o los programas de reportajes), genera un aumento en el temor a la delincuencia, sobrestimación en las tasas de delincuencia y comportamientos excesivamente cautelosos. De este modo, los medios –en particular la televisión– «cultiva» entre sus audiencias los valores y realidades mostrados por ellos, de modo que la realidad mediática se transforma, para quienes más consumen medios, en la realidad percibida o subjetiva.

Las primeras aproximaciones de esta teoría –con aspiraciones altas en términos del tamaño y alcance del efecto mediático– (Gerbner, 1970) fueron cuestionadas por no considerar diferencias en los posibles efectos según el tipo de medio, canal o género, así como por la ausencia de variables de control en los modelos explicativos e imputaciones de causalidades (Hirsch, 1980; Hughes, 1980; Lee y Niederdeppe, 2010). Este desarrollo obligó a los expositores fundantes de la cultivación a refinar la teoría, por lo que agregaron distintas tesis que moderan o median la hipótesis inicial: (a) la tesis de la «resonancia», que se refiere al reforzamiento del temor cuando los mensajes de los medios son consistentes con la experiencia vivida de haber sido víctima del crimen (sea medido como victimización directa, vicaria o bien por tasas más altas de delito en la zona en que se vive); (b) la tesis de la «substitución», que predice un efecto entre aquellos que no han tenido una experiencia directa con el crimen; y (c) la tesis de la «afinidad», que supone reforzamiento del efecto entre quienes poseen características similares con las víctimas que habitualmente aparecen en televisión (Eschholz, 1997).

A pesar de que supuestos como la «resonancia» no han sido del todo convincentes entre algunos autores (Ditton *et al.*, 2004), lo cierto es que a partir de las críticas que surgieron en torno a Gerbner y sus colegas, así como sus propias respuestas antes ellas (Gerbner *et al.*, 1981), el campo de la comunicación empezó a considerar cada vez más la recepción de mensajes mediales como un proceso dinámico en el cual los televidentes activamente interpretan. Por ejemplo, surge la tesis de la «vulnerabilidad», que propone que aquellos individuos que se autoperciben como vulnerables –y, por lo tanto, con más temor– frente a un acto criminal quizá aumentan su atención y respuesta frente a los mensajes mediáticos referentes al crimen (Eschholz, 1997).

Con ello, hoy, la investigación en cultivación pavimenta un camino distinto. Con expectativas más modestas, los estudios en este campo asumen modelos explicativos más matizados y complejos con respecto al planteamiento original. Así, esta teoría –citando a Morgan y Shanahan (2010)– se muestra más saludable, vigorosa y bien establecida, abierta a temáticas que se extienden más allá del ámbito del delito. Pero sobre todo, se posiciona con nuevas oportunidades de investigación, orientada no solo a medir la magnitud del efecto de los medios, sino sobre todo en entender cómo se da ese impacto.

Surgen a su vez una gran cantidad de estudios que evalúan empíricamente la relación entre el consumo de medios y la percepción de temor, ya no buscando una relación global, sino considerando rasgos específicos de la audiencia y de la forma en que se entiende la preocupación personal y social ante el delito. De hecho, hay toda una línea de investigación sobre la relación entre los medios de comunicación y las percepciones de la delincuencia a partir del paradigma de los usos y gratificaciones (Palmgreen, 1985), que se centra en las características de la audiencia para entender los efectos mediáticos. Incluso, algunos autores han empleado este paradigma, así como la teoría del *mood management* (Zillmann, 2000), para revertir la dirección de influencia entre consumo de medios y opinión pública, es decir, que aquellos que tienen temor a la delincuencia son más proclives a exponerse a los medios (Gunter, 1987; Minnebo, 2000). Ello, porque cuando existe temor, se instalan mecanismos cognitivos de percepción selectiva y recuerdo selectivo que tienden a verificar el temor y la desconfianza hacia los demás (Helsper y Manzi, 2003; Van del Bulck, 2004).

## Panorama local

Como otros países de Latinoamérica, en Chile se ha desarrollado muy poca investigación en torno al temor al crimen (Dammert y Malone, 2003, 2006; Gaviria y Pages, 2002; Mascott, 2000). Por lo general, en estos estudios, se menciona el factor medios de comunicación como una de las variables explicativas del temor a la delincuencia. Sin embargo, las conclusiones de muchas de estas investigaciones al respecto tienen un carácter más bien tentativo (cf. Jaramillo, 2002; Oviedo y Rodríguez, 1999). Los estudios liderados por las investigadoras Dammert y Malone (2003 y 2006) han considerado de manera más sistemática la indagación sobre los factores determinantes del temor al crimen y el rol que pudiesen jugar los medios en este fenómeno. En la misma línea, a partir del Estudio Nacional de Seguridad Ciudadana realizado a comienzos del 2003 por el Instituto de Sociología de la Universidad Católica (ISUC), Allende (2004) presenta un acabado informe de los factores determinantes del temor en la población chilena, donde los resultados arrojaron que no había una asociación estadísticamente significativa entre exposición medial a noticias policiales en TV y el temor ante la delincuencia. Pero en segunda revisión de Browne y Tomicic (2007), observan que la atención a las noticias de delincuencia en la televisión, aumenta su nivel de significancia cuando se consideran temores específicos, es decir, desagregando el modelo original del informe de Allende.

Como vimos, en la relación entre medios y temor a la delincuencia ya no se desestima el peso de las variables como la victimización, la vulnerabilidad física o social como factores determinantes del temor al crimen, sino que se plantea que la exposición a los medios de comunicación es un factor adicional que podría reforzar o sustituir la experiencia con el mundo real (Eschholz, 1997). En esa línea, se pueden incluir para el caso de Chile, los aportes de Browne y Tomicic (2007) y, más recientemente, de Scherman y Etchegaray (2013), quienes observaron una relación significativa entre temor y consumo de medios, especialmente en modelos que integran las variables de vulnerabilidad y victimización.

Finalmente, en el campo nacional también hay estudios que han buscado alejarse de la perspectiva inicial de los efectos globales y directos del consumo televisivo en las percepciones de la opinión pública examinando los procesos mediante los cuales los medios incidirían en el público. Por ejemplo, Scherman y Etchegaray (2013) muestran el importante rol que tienen las conversaciones

en torno a la cobertura a la delincuencia para determinar el temor por el delito. Dan cuenta así de un proceso de apropiación mediática secundario, o de exposición indirecta a los medios vía la comunicación interpersonal –idea que tiene una larga data en el campo de la comunicación (Katz y Lazarsfeld, 1955)–.

## **Resultados estudio longitudinal de cobertura a la delincuencia y opinión pública**

---

### **La relación en Chile entre cobertura televisiva e indicadores «objetivos» de la delincuencia**

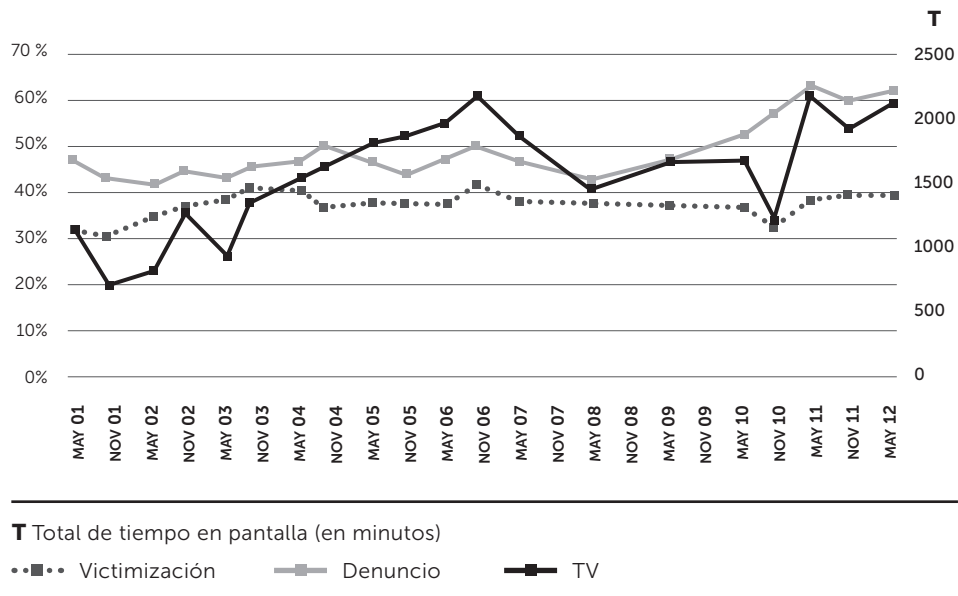
Una pregunta previa para analizar el efecto del consumo de los medios en la opinión pública sobre temas de seguridad, hace referencia a cuánto la cobertura mediática sobre el crimen está relacionada con la ocurrencia real del fenómeno. El análisis histórico realizado para objetos de nuestra investigación da cuenta de que para el caso de Chile existe *consistencia* entre las variaciones de la ocurrencia de delincuencia y un primer proceso independiente y relevante para la conformación de percepciones sobre el tema: la representación mediática a la que se exponen las personas.

Al respecto, y tal como se ve el Gráfico 1, en el período 2001-2012 ha habido un incremento sostenido en el tiempo dedicado a temas de seguridad ciudadana en los noticieros centrales chilenos. El *peak* fue alcanzado en 2006, para bajar en los años siguientes hasta que, en los últimos dos años del período analizado, esta tendencia se aceleró significativamente, volviendo a los niveles de 2006. Comparando la oferta de noticias de seguridad ciudadana entre los cuatro principales noticieros centrales en ese periodo de tiempo, Chilevisión se destaca por ser el mayor proveedor de noticias relacionadas con delincuencia, pues aporta el 34% del tiempo total en pantalla, mientras que Canal 13, Mega y TVN el 23%, 24% y 19%, respectivamente.

Por su parte, con respecto a la evolución de los indicadores de la delincuencia, el período 2001-2012 muestra una gran estabilidad en la tasa de victimización, la que fluctúa entre 30% y 40%. Sin embargo, la tasa de denuncias de Paz Ciudadana-Adimark muestra un aumento en el tiempo, llegando a ser particu-

## Gráfico 01

La realidad de las noticias en TV vs. la realidad «objetiva» de la delincuencia



Fuente: Análisis propio a partir de encuestas Paz Ciudadana-GFK Adimark y base de datos de la Secretaría de Comunicaciones del Gobierno de Chile.

larmente notorio desde mediados de 2008. De hecho, la inspección visual del Gráfico 1 revela que las tendencias de victimización y denuncia no son consistentes. Especialmente divergente es la evolución de estos dos indicadores en los períodos 2001-2004 y 2008-2010. Sin embargo, hay una mayor convergencia cuando se trata de la cobertura televisiva a la delincuencia, en el sentido de que tanto la serie de victimización como la de denuncia exhiben, separadamente y en diferentes períodos analizados, evoluciones similares con la de la televisión.

Para comprobar empíricamente estas observaciones visuales se estimaron correlaciones Pearson entre las tres variables (televisión, victimización y denuncia). Confirmando la apreciación visual previa, hay una débil asociación

promedio entre las tasas de victimización y denuncia que no es estadísticamente significativa. Sin embargo, y contrario a las hipótesis iniciales para Chile, hay una fuerte correlación positiva entre la cobertura de los noticieros de TV a la delincuencia y las variaciones en las tasas de victimización y denuncia en el periodo 2010 a 2012, cercanas al +0,6 (en una escala de 0 a 1, donde 0 es nula correlación y 1 es perfecta correlación).<sup>6</sup> Repitiendo el mismo ejercicio canal por canal de televisión, los resultados son los mismos.<sup>7</sup>

Con estos resultados, se puede concluir, tentativamente, que el volumen de cobertura que los medios le dedican a la delincuencia sería consistente con la variación del fenómeno delictivo desde la perspectiva de la victimización y la práctica de denunciar por parte de las personas. Cuánto de esa cobertura inciden en los juicios de opinión de las personas, es materia de un análisis separado, el cual se presenta a continuación.

## **Relación entre cobertura televisiva y opinión pública: poniendo a prueba diversas teorías e indicadores**

### Diversos tipos de juicios sociales (y teorías) sobre la delincuencia

En la literatura, hay evidencia divergente con respecto al impacto de la representación mediática del crimen en las percepciones según las variables dependientes utilizadas. Por ejemplo, algunos autores miden temor al delito como *preocupación social general*. Otros, en cambio, conceptualizan el *temor en forma situacional* frente a crímenes específicos (Browne y Tomicic, 2007). Obviamente, el empleo de una u otra definición y operacionalización puede derivar en importantes diferencias de resultados en los análisis. Es así como Heath y Gilbert (1996) reportan una fuerte asociación entre el consumo de medios y el

6. Específicamente, la correlación con victimización es de 0,63 y con denuncia 0,58. Mayores detalles, metodológicos, ver Valenzuela y Browne (2014).

7. Las correlación entre cada noticiero en particular y las dos series de delincuencia son las siguientes:  $r_{TVN, Victimización} = 0,56$ ;  $r_{TVN, Denuncia} = 0,51$ ;  $r_{canal13, Victimización} = 0,66$ ;  $r_{canal13, Denuncia} = 0,30$ ;  $r_{CHV, Victimización} = 0,55$ ;  $r_{CHV, Denuncia} = 0,53$ ;  $r_{Mega, Victimización} = 0,56$ ;  $r_{Mega, Denuncia} = 0,69$ .

temor a la delincuencia cuando esta se mide como preocupación social en vez de temor personal. También los efectos cambian según el marco de referencia: si es temor como aprehensión «frente al mundo de allá afuera» versus el barrio (Heath y Petraitis, 1987; Tyler y Cook, 1984; Zillmann y Wakshlag, 1985).

Como se ve en la Tabla 1, un primer tipo de juicio es identificable con el «primer nivel» de la teoría de la *agenda setting* (McCombs, 2004; McCombs y Valenzuela, 2007), referida a la importancia otorgada por las personas a ciertos temas u objetos cognitivos. Se trata de un juicio de orden cognitivo, global, que se refiere a la relevancia o *saliency* que los individuos dan a un tema, en este caso, la delincuencia como problema más importante del país. A nivel explicativo, se busca establecer la relación entre la mayor atención mediática (volumen o frecuencia de noticias) otorgado al crimen y qué tan prioritario les resulta esta materia a las personas (proporción o frecuencia de respuestas). Al respecto, existe evidencia disponible, toda vez que los medios podrían ser efectivos en influenciar nuestra percepción sobre la delincuencia como «problema social».

Desde la perspectiva de la teoría de la cultivación, por su parte, existen juicios de primer orden y de segundo orden (Shrum, 2004). Los primeros son juicios *descriptivos de hecho* sobre la realidad social y aprehendidos de la televisión («*set size/probability judgement*»), los cuales típicamente tienen una contraparte factual *objetiva* frente a la cual el juicio puede ser contrastado. Juicios de primer orden serían las percepciones con respecto a la evolución o nivel de delincuencia, los cuales podrían ser contrastables con respecto a los niveles de victimización efectivos. En cambio, los juicios de segundo orden corresponden a las actitudes o valoraciones surgidas ante la exposición a ciertos contenidos mediáticos. La declaración de temor o preocupación a ser víctima de delito frente a situaciones y lugares específicos podría ser considerado un juicio de esta naturaleza (ver Tabla 1).

Por ejemplo, Gross y Aday (2003) comprobaron la *agenda setting* y el efecto cultivación como riesgo personal, y hallaron evidencia solo en el primer caso. Por su parte, Romer, Jamieson y Aday (2003) en un estudio que buscó analizar los efectos de cultivación del temor entendidos tanto como preocupación personal y social a partir del consumo y cobertura de noticias en la televisión local estadounidense estableció una relación positiva en ambos sentidos.

## Tabla 01

VARIABLES DE OPINIÓN PÚBLICA SOBRE SEGURIDAD CIUDADANA  
(detalles ver Anexo 2)

Indicador	Teoría	Tipo de juicio
Relevancia de la delincuencia	<i>Agenda setting</i> (primer nivel)	<i>Issue salience</i> , preocupación social
Percepciones sobre tendencia de la delincuencia a nivel nacional/local (aumenta)	Cultivación	Juicios de primer orden, cognitivo, social/general o local
Temor o preocupación de ser víctima de delito en situaciones específicas	Cultivación	Juicio actitudinal de segundo orden, afectivo, específico/situacional

Fuente: Elaboración propia.

### Evidencia a partir de datos a nivel agregado: fenómenos perceptuales disímiles

Ante esta diversidad de indicadores, un primer ejercicio es ver qué tanto da cuenta cada uno de ellos de fenómenos distintos. A partir del análisis de la serie de datos entre 2001-2012, se constata que existe consistencia entre las variables de temor situacional (juicio de segundo orden) y de percepción de la magnitud de delincuencia en el barrio (juicio de primer orden referido a nivel local), ambas posibles de identificar con la teoría de cultivo. En cambio, el indicador de prominencia de la delincuencia como problema (propio de la teoría de *agenda setting*) aparece como más desacoplado con respecto a los anteriores.

Específicamente, en el gráfico 2, se muestra la evolución de los tres indicadores «subjetivos» del tema delictivo, esto es, proporción que siente un alto temor a ser víctima, porcentaje que percibe un alto nivel de delincuencia en su comuna, y proporción que nombra la delincuencia como problema-país

más importante. Se incluye, a modo de comparación, la serie con los datos de la televisión descrita anteriormente. De manera similar a lo ocurrido con la tasa de victimización, en el período 2001-2012 se nota cierta estabilidad en la proporción de la población que exhibe un alto temor a ser víctima de un delito que varía entre 10% y 20%. En tanto, la evolución del porcentaje de personas que percibe un alto nivel de delincuencia en su comuna de residencia tiene una trayectoria dispar: aumenta consistentemente entre los años 2001 y 2007, del 29% al 42%, desciende entre fines de 2007 y mediados de 2010 –cuando llega a 20,5%– para volver a subir a fines de 2011 al 38% y bajar a mediados de 2012 a 27,5%. Por su parte, la preocupación pública por la delincuencia va en aumento sostenido –con algunas variaciones entre 2006 y 2010, y 2011– hasta alcanzar en torno al 50% de las respuestas sobre cuál es el problema al que más esfuerzo debiera dedicar el gobierno en solucionar.<sup>8</sup>

Un análisis de correlación confirma la apreciación visual de que existe consistencia entre las variables de temor situacional y de percepción de la magnitud de delincuencia en el barrio (+0,8, en escala de 1 a 10 de correlación), pero no de *issue salience* (prominencia), la cual no tuvo significancia estadística.

Con ello, estos resultados sugieren que los diferentes indicadores de la opinión pública efectivamente capturan diferentes dimensiones y no son sinónimos entre sí. Incluso, podrían responder a distintos referentes cognitivos: uno global abstracto como es el «problema país», y otro específico y concreto como son el temor situacional y la percepción en el barrio.

### Distintos indicadores, efectos dispares: de la *agenda setting* a la cultivación

Revisando las relaciones entre televisión y opinión pública derivadas de las hipótesis de cultivación y *agenda setting*, la inspección visual del Gráfico 2 sugiere cierto grado de convergencia importante entre las noticias de televisión y la evolución de la opinión pública chilena.

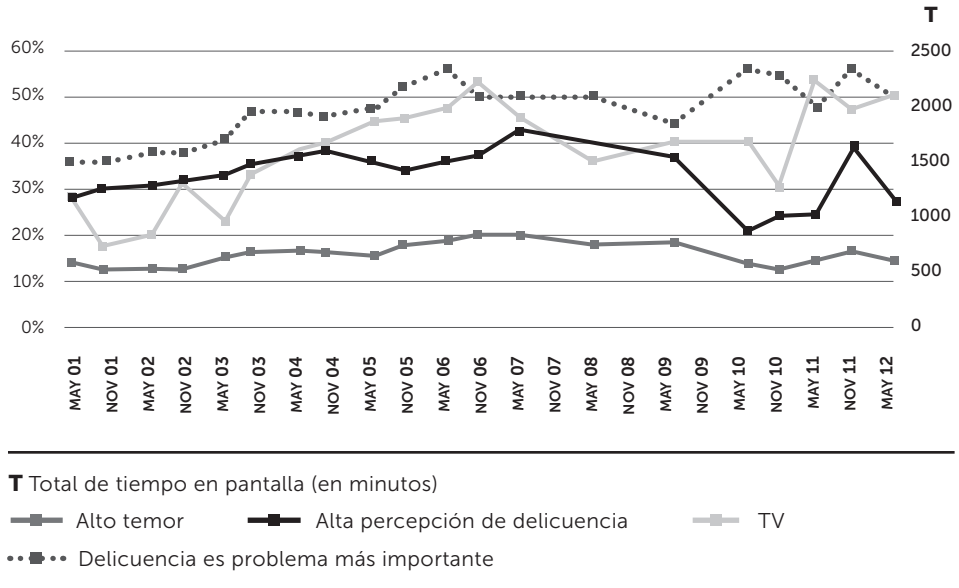
Para examinar más rigurosamente esta posibilidad, se realizaron diversos análisis de regresión con datos agregados de series históricas (ver Anexo 2).

---

8. El CEP pregunta sobre los tres problemas a los que debería dedicar el mayor esfuerzo en solucionar el gobierno. Por lo tanto, el total de menciones es de 300%, y no 100%.

## Gráfico 02

Evolución de la opinión pública sobre la delincuencia en Chile



Fuente: Análisis propio a partir de encuestas Adimark-Paz Ciudadana y Centro de Estudios Públicos.

Estos indican que en promedio en Chile entre 2001 y 2012, los indicadores de opinión pública –esto es, la percepción social y el temor a la delincuencia– están relacionados con la prevalencia del crimen –medido como tasas de victimización y de denunciasde delitos–, y con la cobertura de la televisión a la delincuencia.<sup>9</sup>

9. Al ponderar los datos de cobertura de TV a la delincuencia por el rating de los noticieros (esto es, exposición real), los resultados son los mismos. Sin embargo, la nueva serie ponderada exhibe mayor correlación con la serie de victimización, lo que introduce un problema de multicolinealidad en las regresiones. Por eso, se optó por usar la serie original de TV en vez de la serie ponderada por *rating*.

Con el fin de replicar estos resultados obtenidos a nivel de análisis en el tiempo basados en datos agregados, ahondamos además en una serie de modelos multivariados con datos a nivel individual recogidos por la encuesta «Determinantes del Temor y Percepción Social de la Delincuencia» en diciembre de 2012 para fines específicos de esta investigación.<sup>10</sup>

Según los resultados obtenidos,<sup>11</sup> las variables mediáticas mostraron una asociación independiente para los principales juicios analizados, tanto los referentes a las teorías de *agenda setting* como cultivación. Específicamente, se observó una relación entre el alto interés de las personas en noticias delictuales en noticieros de televisión, y preocupación ante la delincuencia para distintos indicadores. No obstante, se trata de un efecto moderado (en magnitud y significancia) respecto a otras variables actitudinales o de vulnerabilidad socio-demográficas medidas. Particularmente, se pudo constatar con respecto a los distintos modelos teóricos lo que se presenta a continuación:

### ***Agenda setting* y percepción social general (prominencia)**

La edad, el nivel socioeconómico y la posición política son las variables más relacionadas con la percepción de la «*delincuencia como problema más importante*». Luego de ellas, emerge como determinante la «*atención declarada a noticias delictuales*» como la única variable de medios con una relación positiva significativa –aunque en muy forma moderada–.

### **Cultivación y percepción social general (juicio de primer orden)**

La posición política, «*ser mujer*», la edad y la percepción del barrio en términos de incivilidad aparecen como las variables más asociadas a la percepción de que «*la delincuencia va en aumento*» a nivel país. Detrás de ellas, la «*atención declarada a noticias delictuales*», es la variable comunicacional que exhibe una relación positiva significativa con este tipo de juicio.

---

10. La ventaja, en este caso, es que los modelos estadísticos pueden incluir un mayor número de variables de control, así como operacionalizar de diferentes formas los tres factores de opinión pública considerados en el estudio.

11. Para mayores detalles del tipo de análisis realizados, ver Anexos 1 y 2, así como Valenzuela y Browne (2014).

### **Cultivación y percepción social general (juicio de primer orden)**

La percepción de incivildades en el barrio, la edad (sobre 65 años) y la posición política del entrevistado, son los factores que surgen como más relevantes para explicar la percepción de «*evolución de la delincuencia en el barrio*». Luego, la exposición a noticieros de orientación comercial muestra una relación de significancia similar a la de «*ser mujer*», y mayor a la victimización. También, «*comentar noticias con otros*» exhibe una relación significativa con esta variable dependiente, aunque en forma más modesta.

### **Cultivación y percepción situacional específica (juicio de segundo orden)**

«*Ser mujer*», la edad (sobre 35 años), la percepción del barrio, victimización y la religiosidad, son las variables más relacionadas con el temor situacional. Por su parte, luego aparece la «*atención declarada a noticias*» como la variable de medios más significativa. No obstante, todas las variables de medios, aunque en una relación menos intensa, muestran algún grado de significancia con respecto al temor situacional.

Estos hallazgos no solo dan cuenta de que la exposición a noticieros puede estar relacionada con las percepciones sobre el delito, sino que esta asociación se presenta en forma heterogénea dependiendo el tipo de juicio perceptual y en forma secundaria con respecto a otras variables de orden social relevantes. Como se ha observado, las determinantes de vulnerabilidad física de las personas dadas por la edad (adultos mayores) y el sexo (ser mujer) son significativas para los diferentes indicadores de percepción de la delincuencia. Por su parte, las variables más experienciales –como la victimización y la percepción de incivildad en el barrio– son significativas, especialmente para los juicios menos generales y más locales (temor situacional y percepción de delincuencia en el barrio). Por último, las predisposiciones actitudinales (como posición política) resultan significativas en las percepciones sociales globales sobre la relevancia y la evolución de la delincuencia, y no así en el temor situacional.

Por su parte, y retomando los factores comunicacionales, la exposición a programas televisivos relacionados con la delincuencia, incluyendo los *docurrealities*, en general tiene una asociación menor con la opinión pública. En cambio,

conversar de asaltos, robos y otras noticias delictivas –lo que denominamos consumo indirecto o apropiación secundaria de la TV– tiene una correlación significativa con juicios sobre referentes más personales y locales (temor situacional y percibir que hay un alto grado de delitos en el barrio donde se reside).

## **Consideraciones finales**

Ante el intermitente debate sobre la influencia que ejercen los medios de comunicación, en particular la televisión, en la opinión pública en Chile en temas de delincuencia, este trabajo dio cuenta de una variedad de metodologías para estudiar la relación entre la oferta y consumo de noticias delictivas con diversos indicadores de opinión pública. Controlando por factores del «mundo real» y otros posibles factores, se constató que –en línea con las teorías de *agenda setting* y *cultivación*– las variables mediáticas referidas a la televisión sí se asocian a las percepciones de las personas en torno al problema de la seguridad ciudadana, aunque en forma moderada y menos significativa frente a otras determinantes actitudinales, experienciales y de vulnerabilidad.

En ese marco, sintetizamos los principales hallazgos de este estudio a partir de tres preguntas de discusión final, que pueden aportar a la mejor comprensión del efecto mediático en la construcción de opiniones sobre el delito: (1) ¿Qué tan *anclado socialmente* está el proceso de conformación de opiniones sobre el crimen en la realidad delictual y social? (2) ¿Qué tan homogéneo es el *efecto medio* en el desarrollo de percepciones? Y (3) ¿Qué tanto puede entenderse la relación entre medios y audiencias como unidireccional?

### **¿Qué tan anclado socialmente está el proceso de conformación de opiniones sobre el crimen en la realidad delictual y social?**

A partir de este estudio, no se puede inferir que la representación que realiza la televisión sobre la delincuencia sea «la» causante de las opiniones de la ciudadanía sobre el tema, ni que esta cobertura se desarrolle con total independencia a la ocurrencia real del delito, sino al contrario, más bien parece *anclada* y ligada a dicha situación y a otras determinantes sociales e individuales.

Por una parte, según se infiere de esta investigación, las variaciones de la cobertura de los noticiarios de la televisión chilena presentan algún grado de consistencia a nivel agregado con las tasas de victimización y de denuncias. Por otra parte, se observa que —en el plano individual— la atención a las noticias delictuales actúan en un proceso en que otras determinantes de orden personal y social resultan más relevantes, tales como características físicas o de vulnerabilidad de las personas (la edad y ser mujer), experienciales (ser víctima de delito), y actitudinales (predisposición política). En este sentido, esta evidencia va en sintonía a la que ha sido presentada últimamente para el caso de Chile (Scherman y Etchegaray, 2013), pero la extiende en sus alcances, al incorporar diversos tipos de juicios sobre la delincuencia.

Al respecto, el que a nivel agregado se observe una consistencia entre la ocurrencia del delito y la cobertura que los noticiarios de televisión le otorgan al tema, no invalida —como hemos visto— la posibilidad de un efecto independiente de esta representación mediática en la conformación de opiniones de las audiencias. Más bien, contribuye a entender el proceso de construcción de percepciones de una forma más matizada y menos *mediocéntrica*.

### ¿Qué tan homogéneo es el efecto medio en la conformación de opiniones?

En este estudio se levanta evidencia robusta a la necesidad de distinguir entre diferentes clases de juicios (esto es, generales o sociales vs. situacionales específicos) para abordar de mejor manera la comprensión de la construcción de opiniones en torno a la delincuencia. Según las características de la percepción, no solo varía la magnitud del efecto de los medios de comunicación, sino también el tipo de variables no mediáticas de orden social y experiencial, que también intervienen.

Observamos así que la preocupación social ante el crimen es una variable que se puede utilizar para evaluar el efecto *agenda setting*—esto es, a mayor cobertura noticiosa de un tema, mayor su relevancia para las personas y la agenda pública—. En general, estudios previos (Gross y Aday, 2003; Lowry, Nio y Leitner, 2003) han encontrado apoyo a la hipótesis de que la televisión, especialmente el género noticioso, influye en la formación de opinión pública sobre seguridad ciudadana, aunque no necesariamente sea el factor más determinante. En

este estudio, se entrega evidencia en esa línea. En el análisis en el tiempo, se muestra que existe una correlación positiva entre la magnitud de la cobertura noticiosa al delito de los noticiarios de televisión abierta y su percepción de la delincuencia como problema importante entre los años 2001 y 2012. Asimismo, en el corte transversal se confirma una relación positiva y significativa entre la percepción de la delincuencia como problema más importante y la atención de las personas a las noticias delictuales, aunque en menor medida que otras variables, como edad, nivel socioeconómico, y la posición política.

Por su parte, la percepción de la evolución de la delincuencia a nivel local aparece más asociada a la frecuencia con que las personas hablan sobre informaciones de delincuencia, antes que a la atención otorgada a las noticias delictuales. Esto puede traducirse en que las noticias delictuales que las personas consumen se convierten en contenidos de sociabilidad con sus pares y cercanos («son temas para hablar»), lo que posibilita no solo una segunda apropiación de las informaciones sobre delitos, sino que —se plantea como posible hipótesis— una mayor prominencia del tema (*awareness*) en la vida cotidiana de las personas, independiente de si haya sido víctima del delito o no.

Un campo que queda por investigar es cómo influyen en estas conversaciones cotidianas sobre la delincuencia ciertos tipos de delitos más violentos o espectaculares que otros. Conocida es la tradición que sostiene que debido a los valores noticiosos (*newsworthiness*) (Browne y Tomicic, 2007; Marsh, 1991; Reiner, 2002), los medios tienden a resaltar los delitos más violentos, y los aspectos humanos de estos, componentes a su vez que pueden estar eventualmente más asociados a estados afectivos de preocupación y cognitivos de mayor recordación del delito en las personas.

Al respecto, al proyectar futuras investigaciones es relevante considerar la creciente expansión en Chile en todos los niveles sociales del uso de la Internet a través de teléfonos inteligentes (SUBTEL, 2015) y de las redes sociales como *Facebook* y *WhatsApp*, especialmente entre los menores de 30 años (UDP, 2016), porque la eventual circulación de contenidos y comentarios de eventos delictuales a través de medios digitales entre pares puede ser un fenómeno creciente. Ante tal situación, cabría preguntarse cuánto aportan estas nuevas formas de difusión en la victimización indirecta, o bien —a nivel de opinión pública— en los efectos de prominencia (*salience*), de toma de conciencia (*awareness*) y cambios actitudinales ante el crimen.

## ¿Qué tanto puede entenderse la relación entre medios y audiencias como unidireccional?

Tal como hemos observado, estamos ante un proceso de construcción de opiniones en el que intervienen tanto aspectos mediáticos como otros factores constitutivos de la audiencia. El hallazgo más consistente tiene que ver con el temor a la delincuencia, que está asociado a la atención declarada a las noticias delictivas y a la exposición a los noticieros de canales de TV con fines comerciales y pautas orientadas a lo policial. Sin embargo, ¿la dirección de esta relación podría entenderse solo como medio/audiencia?

Por un lado, entendemos que son los medios los que potencian o aumentan el temor en los individuos, como lo propone la teoría de la cultivación en su acepción más tradicional. Pero por otro lado, puede que sean los individuos temerosos quienes tengan una tendencia a prestar más atención a informaciones delictivas, sea por un mayor interés en el tema, o bien con el fin de probar que su temor está fundado en hechos reales. En este último caso ya no estaríamos ante una relación de causa-efecto, sino más bien a un problema de sesgo de selección, consistente con el paradigma de los usos y gratificaciones, o bien de la exposición y retención selectiva –y eventualmente de reforzamiento– y *mood management* (Zillmann, 2000).

En definitiva, la alta atención de noticias de delincuencia en la televisión podría tener relación con la satisfacción de una necesidad de información. Ahora bien, aun cuando las personas más temerosas se expongan más a este tipo de contenidos noticiosos (producto de su estado cognitivo) y sea esta la dirección del efecto, no tenemos certeza de si esta relación estaría *a su vez* reforzando igualmente la ansiedad (estado emocional) frente al crimen. De hecho, desde la teoría de la cultivación se podría seguir sosteniendo en algún grado la relación causal a favor de los medios, en la medida de que –si bien ciertas características de la audiencia o experiencia de la vida real pueden llevar a que las personas presten más atención a los medios– al mismo tiempo eso aumenta el efecto cultivación. Dicho de manera más simple, las personas que han sido victimizadas en forma directa o indirecta (familiares, vecinos del barrio, etc.) así como los individuos más temerosos, *junto* con exponerse más a este tipo de contenidos, mostrarían mayor preocupación ante la delincuencia

En conclusión, la forma de actuar del efecto mediático puede ser más compleja de lo sugerido por las pruebas empíricas en este trabajo. Por ejemplo, al actuar reforzando las percepciones de los más predispuestos a sentir mayor temor, o bien actuando a través de una segunda apropiación: las conversaciones cotidianas de las personas a nivel presencial y digital sobre noticias de delincuencia, que pueden reforzar la victimización indirecta o vicaria del delito.

## Referencias

- Allende, C. (2004). *El peso del temor a la delincuencia y sus factores determinantes en la población urbana chilena*. Estudio presentado en el Primer Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia, Santiago, Chile. Recuperado de: [http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2006-06-08\\_Primer-Simposio-nacional-de-investigaci3n-sobre-violencia-y-delincuencia.pdf](http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2006-06-08_Primer-Simposio-nacional-de-investigaci3n-sobre-violencia-y-delincuencia.pdf)
- Aubry, M. (2005). La preocupación social por la delincuencia y la evaluación de las autoridades locales. *Informe Especial del Instituto Libertad*, 16 (134), 1-28.
- Bargsted, M. (2003). *Opinión pública y violencia urbana: estudio empírico de la preocupación por la delincuencia en Chile*. Tesis de magíster en Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Browne, M. (2004). *Chile ¿Expresión de una tendencia global?* Estudio presentado en el Primer Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia, Santiago, Chile. Recuperado de: [http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2006-06-08\\_Primer-Simposio-nacional-de-investigaci3n-sobre-violencia-y-delincuencia.pdf](http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2006-06-08_Primer-Simposio-nacional-de-investigaci3n-sobre-violencia-y-delincuencia.pdf)
- Browne, M. (2004). *Designing a long-term agenda on fear of crime and media consumption: Could the Britain and America models of research be «exported» to a Chilean context?* Tesis de Magíster Media y Communication, Universidad London School of Economics.
- Browne, M. y Tomicic, V. (2007). Crimen y temor: el rol de los medios. *Cuadernos de Información*, 20, 21-36.

- Centro de Estudios Públicos [CEP]. (2014). [Gráfico sobre la percepción de problemas entre 1990 y 2013]. La perspectiva del tiempo en ocho preguntas: percepción problemas. Recuperado de: [http://www.cepchile.cl/graficos\\_EncCEP/graficos\\_PersTiempo.htm](http://www.cepchile.cl/graficos_EncCEP/graficos_PersTiempo.htm)
- Centro de Estudios Públicos [CEP]. (2015). *Estudio Nacional de Opinión Pública N 75, Noviembre 2015*. Recuperado de: [http://www.cepchile.cl/dms/lang\\_1/cat\\_443\\_inicio.html](http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/cat_443_inicio.html)
- Chiricos, T. Eschholz, S. & Gertz, M. (1997). Crime, news and fear crime: toward and identification of audiences effects. *Social Problems*, 44, 342-357.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. New Jersey, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Consejo Nacional de Televisión [CNTV] (2015). *Octava Encuesta Nacional de Televisión de Chile*. Recuperado de: [http://www.cntv.cl/prontus\\_cntv/site/artic/20151209/asocfile/20151209124713/viii\\_encuesta\\_nacional\\_de\\_televisi\\_\\_n.pdf](http://www.cntv.cl/prontus_cntv/site/artic/20151209/asocfile/20151209124713/viii_encuesta_nacional_de_televisi__n.pdf)
- Dammert, L., & Malone, M.F. (2003). Fear of crime or fear of life? Public insecurities in Chile. *Bulletin of Latin America Research*, 22, 79-103.
- Dammert, L., & Malone, M.F. (2006). Fear does it take a village? Policing strategies and fear of crime in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 48, 27-51.
- Dammert, L., Manzano L., y Karmy, R. (2005). *Ciudadanía, espacio público y temor en Chile*. Santiago de Chile: Centro de Estudios de Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile.
- Dastres, C. Spencer, C., Muzzoappa, E. y Sáez, C. (2005). La construcción de noticias sobre seguridad ciudadana en prensa escrita y televisión. ¿Posicionamiento, distorsión o comprensión? En: Consejo Nacional de Televisión - CESC (Eds.), *Colección Seguridad Ciudadana y Democracia* (Vol. 2, pp. 1-252). Santiago de Chile: CNTV, CESC.
- Ditton, J., Chadee, D., Farrall, S., Gilchrist, Eli. & Bannister, J. (2004). *From imitation to intimidation: a note on the curious and changing relationship between the media, crime and fear of crime*. *British Journal of Criminology*, 44, 595-610.
- Eschholz, S, Chiricos, T., & Gertz, M. (2003). Television and fear of crime: program types, audience traits and the mediating effect of perceived neighbourhood racial composition. *Social Problems*, 50, 395-415.

- Eschholz, S. (1997). The media and fear of crime: a survey of the research. *Journal of Law and Public Policy*, 9, 37-59.
- Fundación Paz Ciudadana. (2015). Índice Paz Ciudadana GFK Adimark. Resultados de Estudio 2015. Recuperado de: <http://www.pazciudadana.cl/publicacion/indice-de-paz-ciudadana-gfk-adimark-julio-octubre-2015-version-extensa/>
- Fundación Paz Ciudadana (2016). *Análisis de umbral de delitos acumulado al III trimestre de 2015*. Recuperado de: <http://www.pazciudadana.cl/publicacion/analisis-de-umbral-de-delitos-acumulado-a-iii-trimestre-de-2015/>
- Gaviria, A. & Pagés, C. (2002). Patterns of crime victimization in Latin American cities. *Journal of Development Economics*, 67, 181-203.
- Gerbner, G. (1970). Cultural indicators: the case of violence in television drama. *Annals of American Academy of Political and Social Science*, 338, 69-81.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M. & Signorelli, N. (1980). The 'mainstreaming' of America: Violence Profile No. 11. *Journal of Communication*, 30, 10-29.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M. & Signorelli, N. (1981). A curious journey into the scary world of Paul Hirsch. *Communication Research*, 8, 39-72.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M. & Signorelli, N. (1994). *Growing up with television: the cultivation perspective*. En: B. Jennings & D. Zillmann (Eds.), *Media effects: advances in theory and research* (pp. 17-41). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Goidel, K., Freeman, C. & Procopio, S. (2006). The impact of television viewing on perceptions of juvenile crime. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 50, 119-139
- Gross, K., & Aday, S. (2003). The scary world in your living room and neighborhood: using local broadcast news, neighborhood crime rates, and personal experiences to test agenda setting and cultivation. *Journal of Communication*, 53 (3) 411-426.
- Gunter, B. (1987). *Television and the fear of crime*. Londres: J. Libby.
- Guo, L. & McCombs, M. (Eds.). (2016). *The power of information networks: new directions for agenda setting*. Nueva York: Routledge.
- Hale, C. (1996). Fear of crime: a review of the literature. *International Review of Victimology*, 4, 79-150.

- Heath, L. & Pertratis, C. (1987). Television viewing and fear of crime: where is the mean world? Basic and applied social psychology. *American Behavioral Scientist*, 39, 97-123
- Heath, L., & Gilbert, K. (1996). Mass media and fear of crime. *American Behavioral Scientist*, 39, 379-386.
- Helsper, E. y Manzi, J. (2003). *Estudio acerca del Sentido de Seguridad en Santiago*. Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de: [http://bibliodrogas.cl/biblioteca/documentos/CONTROL\\_CL\\_5895.PDF](http://bibliodrogas.cl/biblioteca/documentos/CONTROL_CL_5895.PDF)
- Hernández, J. y Valdivia, R. (2004). *(In)seguridad ciudadana en noticieros de TV*. Razón y Palabra, 40. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/noticieros.pdf>
- Hirsch, P. (1980). The «scary world» of the nonviewer and other anomalies: a reanalysis of Gerbner et al.'s findings on cultivation analysis, part 1. *Communication Research*, 7, 403-456.
- Hirsch, P. (1981). On not learning from one's own mistakes: a reanalysis of Gerbner et al., part 2. *Communication Research*, 8, 3-37
- Hughes, M. (1980). The fruits of cultivation analysis: a reexamination of some effects of television watching. *Public Opinion Quarterly*, 44, 287-302.
- Inglehart, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas* [Traducción S. Chaparro Martínez]. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Iyengar, S., & Kinder, D. R. (1987). *News that matters: television and American opinion*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Jackson, P. (2004). An analysis of a construct and debate: the fear of crime. En H. Albrecht, T. Serrasis y H. Kania (Eds.), *Images of crime* (pp. 35-64). Friburgo, Alemania: Max Planck Institute.
- Jaramillo, A. (junio 2002). *División Social de la Delincuencia y Seguridad Ciudadana*. Serie de División. División de Seguridad Ciudadana. Ministerio del Interior Chile.
- Katz, E., & Lazarsfeld, P. (1955). *Personal influence*. Nueva York: Free Press.
- Killias, K., & Clerici, C. (2000). Different measures of vulnerability in their relation to different dimensions of fear of crime. *British Journal of Criminology*, 40, 437-450

- Lee, C. & Niederdeppe, J. (2011). TV viewing, local TV news viewing, and fatalistic beliefs about cancer prevention genre-specific cultivation effects: lagged associations between overall. *Communication Research*, 38, 731-753
- Lehmann, C. (1998). *Educación: una herramienta contra la inseguridad*. Puntos de Referencia, 199. Recuperado de: <http://www.cepchile.cl/educacion-una-herramienta-contra-la-inseguridad-encuesta-seguridad/cep/2016-03-03/185021.html>
- Lipschultz, J. H., & Hilt, M. L. (2002). *Crime and local television news: dramatic, breaking, and live from the scene*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Lowry, D., Nio T. C. J., & Leitner, D. (2003). Setting the public fear agenda: a longitudinal analysis of network TV crime reporting, public perceptions of crime, and FBI crime statistics. *Journal of Communication*, 53, 61-73.
- Marsch, H. (1991). A comparative analysis of crime coverage in newspapers in the United States and other countries from 1960-1980: a review of the literature. *Journal of Criminal Justice*, 19, 67-79.
- Mascott, A. (2000). Seguridad pública: incidencia delictiva y sensación de inseguridad. Seguridad pública: incidencia delictiva y sensación de inseguridad. *Boletín CESOP* (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública), 2, 1-14.
- Ministerio del Interior (2016). ENUSC 2015: resultados a Nivel País. Recuperado de: <http://www.seguridadpublica.gov.cl/media/2016/05/Presentación-ENUSC-2015.pdf>
- McCombs, M. (2004). *Setting the agenda: the mass media and public opinion*. Cambridge, UK: Polity Press.
- McCombs, M. & Valenzuela, S. (2007). The agenda setting theory. *Cuadernos de Información*, 20, 44-50.
- McCrea, R., Shyy, T. K., Western, J., & Stimson, R. J. (2005). Fear of crime in Brisbane: individual, social and neighbourhood factors in perspective. *Journal of Sociology*, 41, 7-27.
- Minnebo, J. (2000). Fear of crime and television use: a uses and gratifications approach. *Communications*, 25, 125-142.
- Morgan, M. & Shanahan, J. (2010). The State of Cultivation. *Journal of Broadcasting y Electronic Media*, 54, 337-355

- Mutz, D. C. (1998). *Impersonal influence: how perceptions of mass collectives affect political attitudes*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Oviedo, E. y Rodríguez, A. (1999). Santiago, una ciudad con temor. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 5, 278-285.
- Pain, R. (2001). Gender, race, age and fear in the city. *Urban Studies*, 38, 899-913.
- Palmgreen, P. (1985). *Media gratifications research: current perspectives*. Londres, UK: Sage.
- Pellegrini, S., Puente, S., Porath, W., Mujica, C., y Grassau, D. (2011). *Valor agregado periodístico: la apuesta por la calidad de las noticias*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica.
- Reiner, R. (2002). Media made criminality: the representation of crime in the mass media. En M. Maguire, R. Morgan & R. Reiner (Eds.), *The Oxford Handbook of Criminology* (2ª ed., pp. 189-232). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Romer, D., Jamieson, K. H., & Aday, S. (2003). Television news and the cultivation of fear of crime. *Journal of Communication*, 53, 88-104.
- Roshier, B. (1973). The selection of crime news by the press. En S. Cohen & J. Young (Eds.), *The manufacture of news: deviance, social problems y the mass media* (pp. 28-39). Londres, UK: Constable.
- Rountree, P. W., & Land, K.C. (1996). Perceived risk versus fear of crime: empirical evidence of conceptually distinct reactions in survey data. *Social Forces*, 74, 1353-1376.
- Scherman, A. y Etchegaray, N. (2013). Consumo de noticias y temor al delito en Chile. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19, 563-575.
- Sckogan, W., & Maxfield, M. (1981). *Coping with crime*. Londres, UK: Sage.
- Shanahan, J., Y Morgan, M. (1999). *Television and its viewers: cultivation theory and research*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Shrum, L. J. (2004). The cognitive processes underlying cultivation effects are a function of whether the judgments are on-line or memory-based. *Communications*, 29, 327-344
- Subsecretaria de Telecomunicaciones [SUBTEL] (2015). *Resultados encuesta nacional de acceso y uso internet*. Recuperado de: [http://www.subtel.gob.cl/wpcontent/uploads/2015/04/Presentacion\\_Final\\_Sexta\\_Encuesta\\_vers\\_16102015.pdf](http://www.subtel.gob.cl/wpcontent/uploads/2015/04/Presentacion_Final_Sexta_Encuesta_vers_16102015.pdf)

- Tang, C. F., & Lean, H. H. (2009). New evidence from the misery index in the crime function. *Economics Letters*, 102, 112-115.
- Tyler, T. & Cook, F. (1984). The mass media and judgements of risk: distinguishing impact on personal and societal level of judgements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 693-708.
- Universidad Diego Portales [UDP]. (2016). *Encuesta de la UDP Jóvenes y Participación*. Recuperado de: <http://comunicacionyletras.udp.cl/wp-content/uploads/2016/01/.pdf>
- Valenzuela, S., y Browne, M. (2014). *Televisión y opinión pública sobre delincuencia en Chile: análisis longitudinal e individual de las teorías del cultivo y agenda setting*. Estudio presentado en el VI Congreso Latinoamericano de la World Association for Public Opinion Research, Santiago, Chile. Recuperado de: [https://www.academia.edu/8257935/Televisión\\_y\\_opinión\\_pública\\_sobre\\_delincuencia\\_en\\_Chile\\_Análisis\\_longitudinal\\_e\\_individual\\_de\\_las\\_teorías\\_del\\_cultivo\\_y\\_agenda\\_setting](https://www.academia.edu/8257935/Televisión_y_opinión_pública_sobre_delincuencia_en_Chile_Análisis_longitudinal_e_individual_de_las_teorías_del_cultivo_y_agenda_setting)
- Valenzuela, S. y Arriagada, A. (2009). Competencia por la uniformidad en noticieros y diarios chilenos, 2000-2005. *Cuadernos de Información*, 24, 41-52.
- Van Den Bulck, J. (2004). The relationship between television fiction and fear of crime: an empirical comparison of three causal explanations. *European Journal of Communication*, 19, 239-248
- Wanta, W., & Hu, Y.-W. (1994). Time-lag differences in the agenda-setting process: an examination of five news media. *International Journal of Public Opinion Research*, 6, 225-240.
- Weitzer, R., & Kubrin, C. E. (2004). Breaking news: how local TV news and real-world conditions affect fear of crime. *Justice Quarterly*, 21, 497-520.
- Williams, P., & Dickinson, J. (1993). Fear of crime: read all about it? The relationship between newspapers crime reporting and fear of crime. *British Journal of Criminology*, 33, 33-56
- Zaller, J. (1992). *The nature and origin of mass opinion*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Zillmann, D. (2000). *Mood management in the context of selective exposure theory*. En M. E. Roloff (Ed.), *Communication Yearbook 23* (pp. 103-123). Thousand Oaks, CA: Sage.

Zillmann, D., & Wakshlag, J. (1985). Fear of victimization and the appeal of crime drama. En D. Zillmann y J. Bryant (Eds.), *Selective exposure to communication* (pp. 141-156). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

## **Anexo 01: métodos**

### **Análisis de Contenido de los Noticieros de Televisión**

Para analizar el contenido sobre delincuencia y seguridad ciudadana en la televisión se empleó la base de datos de la Secretaría de Comunicaciones del Gobierno de Chile (Secom), la cual contiene los registros diarios de todas las noticias transmitidas por los noticieros centrales (esto es, el noticiero nocturno que se exhibe a partir de las 21:00 horas) de los cuatro principales canales abiertos en Chile (TVN, Canal 13, Chilevisión y Mega). La unidad de análisis fue la noticia individual, las que Secom clasifica en una de 39 categorías temáticas. Para este estudio, solo se consideró la categoría «judicial-policial», que captura las noticias relacionadas a crimen, delitos y delincuencia. Específicamente, se midió el tiempo en pantalla (en minutos) de las noticias relacionadas a seguridad ciudadana entre los años 2001 y 2012, acumulado en los 60 días previos al inicio del terreno de la encuesta Paz Ciudadana-GFK Adimark (N = 83.664).<sup>12</sup> Se utilizó un período de 60 días porque la literatura encuentra que los efectos de *agenda setting* y cultivación no son inmediatos sino acumulativos (McCombs, 2004). Además, estudios existentes indican que ocho semanas es un tiempo razonable para detectar efectos de la televisión en la opinión pública cuando esta se mide a nivel agregado (Wanta y Hu, 1994).<sup>13</sup> A partir de estos datos, se construyó una serie de tiempo con el volumen de cobertura dedicada a la delincuencia medida en minutos acumulados.

---

12. Específicamente, se incluyeron noticias emitidas entre el 15 de febrero de 2001 y el 7 de mayo de 2012.

13. De todas formas, se repitió el análisis con períodos más largos (de hasta 120 días) y más cortos (de 15 días) y los resultados más consistentes se hallaron con el período de 60 días.

## Análisis Agregado de Tendencias de Opinión Pública

Se construyeron series temporales de encuestas de opinión pública disponibles públicamente, fundamentalmente las realizadas por Paz Ciudadana-GFK Adimark para la Fundación Paz Ciudadana y el Centro de Estudios Públicos (CEP). Ambas series de encuestas cuentan con datos sobre percepciones de delincuencia en Chile desde al menos el año 2001. Por lo tanto, los gráficos y descripciones que se incluyen más abajo se basan en ambas fuentes de información, las que están disponibles en <http://www.pazciudadana.cl/> y [http://www.cepchile.cl/graficos\\_EncCEP/](http://www.cepchile.cl/graficos_EncCEP/).

De las series de encuestas analizadas, se construyeron series temporales que miden tres tipos de variables de opinión pública sobre seguridad ciudadana.

- Declaración de victimización: variables conductuales, que miden la victimización propia o de algún miembro del hogar en los últimos 6 meses (Paz Ciudadana-GFK Adimark), así como la denuncia de delitos antes las autoridades por parte de la población (Paz Ciudadana-GFK Adimark).<sup>14</sup> Esta se empleó como variable de control en los análisis estadísticos.
- Percepción social sobre la delincuencia: dos variables cognitivas, que miden la proporción de la población adulta que nombra a la delincuencia como problema importante (CEP) y la proporción que percibe un alto nivel de delincuencia en su comuna de residencia (Paz Ciudadana-GFK Adimark).
- Temor situacional: una variable afectiva, que mide la proporción de la población adulta que exhibe alto temor a ser víctima de delitos específicos (Paz Ciudadana-GFK Adimark).

Como variable de control se incluyó la inseguridad económica de la población, medida por el llamado «índice de miseria». Este combina la tasa de desempleo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) con la inflación reportada por el

---

14. La operacionalización de las variables fue la siguiente: *Victimización* = Hogares en que algún miembro de la familia ha sido víctima de robo o intento de robo en los últimos 6 meses, según declaración del encuestado, estudio GFK Adimark-Paz Ciudadana. *Temor* = Porcentaje de la población que se ubica en un nivel «alto» en el índice de temor calculado por GFK Adimark-Paz Ciudadana. *Denuncias* = Porcentaje de delitos de robos efectivos denunciados en los últimos 6 meses, según encuesta Adimark-Paz Ciudadana. *Percepción* = Porcentaje de la población que se ubica en un nivel «alto» en el índice de percepción de nivel de delincuencia en la comuna, calculado por Paz Ciudadana-GFK Adimark. *Problema más importante* = Porcentaje de la población que nombra la delincuencia como uno de los tres problemas a los que debería dedicar el mayor esfuerzo en solucionar el gobierno, según encuesta del CEP.

Banco Central de Chile, ambas medidas en el trimestre previo al terreno de las encuestas de Paz Ciudadana-GFK Adimark.<sup>15</sup> La fundamentación para esta variable de control proviene de estudios previos que indican que durante las crisis económicas o cuando el desempleo o la inflación suben, las personas se sienten más inseguras en todo orden de dimensiones, no solo en lo económico (Dammert y Malone, 2003). Además, las crisis ponen los temas económicos al tope de la agenda pública, desplazando otras preocupaciones tales como la delincuencia.

### Análisis Individual de Encuesta Telefónica

Se analizaron los datos de la encuesta telefónica «Determinantes del Temor y Percepción Social de la Delincuencia» realizada por el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (ISUC) durante diciembre de 2012 (N = 1.502 personas mayores de 18 años). La muestra fue probabilística a nivel de hogar, con cumplimiento de cuotas por género y grupo etario a nivel de individuo y comuna. La asignación de las cuotas dentro de la comuna fue aleatoria. La tasa de respuesta (usando el cálculo RR6 de AAPOR) fue de 13,2%. Para corregir desproporciones de la muestra final, los análisis estadísticos se hicieron ponderando los datos según cuatro variables clave: región, sexo, edad y nivel socioeconómico.

De manera similar al análisis de tendencias, en la encuesta se midieron las siguientes variables:

- Percepción social sobre la delincuencia: tres variables cognitivas, que miden la probabilidad de nombrar la delincuencia como el problema más grave que enfrenta el país (binaria),<sup>16</sup> cómo ha evolucionado la delincuencia en el barrio en los últimos tres años

---

15. Como han hecho notar Tang y Lean (2009), el empleo del índice de miseria –ideado por el economista Arthur Okun en los años sesenta, cuando era consejero del presidente estadounidense Lyndon Johnson– tiene dos ventajas por sobre el uso de series separadas para desempleo e inflación. Primero, permite estimar el efecto conjunto del desempleo y la inflación sin generar problemas de multicolinealidad en los modelos de regresión. Y, segundo, hace posible examinar el efecto neto de ambas variables económicas.

16. Esta pregunta originalmente se midió como mención espontánea, y fue recodificada como variable dicotómica. Otras opciones fueron, por ejemplo, pobreza, drogas, educación, salud y desigualdad.

(ordinal) y cómo ha evolucionado la delincuencia en el país, también en los últimos tres años (ordinal).

- Temor personal situacional: una variable afectiva, que mide temor según la frecuencia de preocupación de ser víctima ante diversas situaciones de riesgo (continua), tales como ser asaltado en la calle con amenazas y que entren a robar al hogar.
- Consumo televisivo directo e indirecto: cuatro variables conductuales, que miden la atención que se le otorga a las noticias delictuales en la televisión (ordinal), el tipo de noticiero preferido (canal con misión pública o comercial) (binaria),<sup>17</sup> la cantidad de programas de TV de no ficción relacionados a delincuencia (tanto de reportajes como *docurrealities*) (continua),<sup>18</sup> y la frecuencia con la que se comentan las noticias de delincuencia (ordinal).

Además, a modo de controles, se midió un conjunto de factores asociados a los modelos utilizados por la criminología para estudiar temor:

- Vulnerabilidad: se construyeron variables sociodemográficas, como sexo, edad y nivel socioeconómico.
- Declaración de victimización: una variable conductual que mide la victimización personal (binaria) a partir de preguntas sobre si el encuestado fue víctima en el último año de alguno de cinco tipos de delitos (e.g., robo en la calle, robo en la casa cuando no había nadie, ataque físico o sexual sin el propósito de robar, etc.).
- Desorden Social: percepción de desorden e incivilidad del barrio de residencia de la persona encuestada («Bueno mal» barrio).
- Se incluyeron además otras variables de predisposición actitudinal, como identificación de posición política y religiosidad.

## Análisis Estadístico

Se realizó —primero— una descripción de la serie temporal que mide el tiempo destinado a la delincuencia en los noticieros de TV (en minutos) y dos indicadores

---

17. Específicamente, se consideró los canales Mega y CHV como canales con fines comerciales y TVN y Canal 13 como canales con misión pública.

18. Los programas incluidos fueron: *En su propia trampa*, de Canal 13; *La Jueza*, *PDI-Brigada Policial* y *En la mira*, todos de CHV; *OS7* y *Aquí en vivo*, ambos de Mega.

«objetivos» del fenómeno de la delincuencia: tasas de victimización y de denuncia de delitos. Posteriormente, se estimará la correlación contemporánea entre ambos tipos de datos, la que se interpretará usando la escala de Cohen (1988), esto es: una correlación mayor a 0,50 será interpretada como fuerte, entre 0,3 y 0,5 será moderada, entre 0,1 y 0,3 será débil, y menor a 0,1 será insignificante.

Además, se emplearon dos tipos de análisis multivariados: (1) análisis de regresión de series temporales, usando los datos agregados de televisión y opinión pública; y (2) análisis de regresión de datos transversales, usando la encuesta «Determinantes del Temor y Percepción Social de la Delincuencia». En otras palabras, se replicaron las pruebas de cada hipótesis con análisis a nivel agregado como individual, lo que robustece la validez y generalización de los hallazgos.

Para mayores detalles de los modelos de análisis multivariado utilizados, consultar Valenzuela y Browne (2014).

## **Anexo 02: variables analizadas**

### **Tabla Anexo 02.1**

Variables de interés utilizadas para los análisis de series temporales y análisis individual

<b>Análisis agregado</b>		<b>Análisis individual</b>	
<b>Variables dependientes</b>	<b>Variables independientes</b>	<b>Variables dependientes</b>	<b>Variables independientes</b>
% que nombre la delincuencia como problema más importante del país	Volumen de noticias policiales emitidas por los noticieros de TV (en minutos)	Encuestado nombra la delincuencia como el problema más grave que está enfrentando el país	Atención a noticias delictivas Comenta noticias con otros Ve noticias en CHV o Mega Ve programas delictivos

% que estima que hay un alto nivel de delincuencia en su comuna de residencia	Volumen de noticias policiales emitidas por los noticieros de TV (en minutos)	Cómo el encuestado percibe la evolución de la delincuencia en el país (de ha disminuido a ha aumentado mucho) Cómo el encuestado percibe la evolución de la delincuencia en su barrio de residencia (de ha disminuido a ha aumentado mucho)	Atención a noticias delictivas Comenta noticias con otros Ve noticias en CHV o Mega Ve programas delictivos
% que tiene un alto nivel de temor a la delincuencia	Volumen de noticias policiales emitidas por los noticieros de TV (en minutos)	Frecuencia con la que el encuestado siente preocupación a ser víctima de delitos varios en distintas situaciones	Atención a noticias delictivas Comenta noticias con otros Ve noticias en CHV o Mega Ve programas delictivos

Habiendo examinado los resultados del análisis agregado de tendencias de opinión pública y del análisis individual a una muestra transversal, la Tabla siguiente resume la evidencia respecto a las hipótesis presentadas derivadas de las teorías de *agenda setting* y *cultivación*. Tal como se muestra, encontramos un importante grado de apoyo, toda vez que en 11 de 15 comparaciones posibles entre variables sobre la exposición de la delincuencia en la televisión y variables de opinión pública sobre el mismo tema hay una correlación positiva y significativa.

## Tabla Anexo 02.2

Resumen de los resultados de análisis evolución/agregado vs. transversal/individual

	Variables dependientes: Marco de Referencia			
	Global / Social		Situacional / Individual	
	PMI	Percepción	Percepción	Temor
Análisis / Variables independientes	<i>(Agenda setting)</i>	(Cultivación)	(Cultivación)	(Cultivación)
<b><i>Agregado</i></b>				
Volumen de noticias delictivas	**	N/A	*	***
<b><i>Individual</i></b>				
Atención a noticias delictivas	*	**	n.s.	***
Exposición a noticias en CHV o Mega	n.s.	*	***	**
Comenta noticias delictivas con otros	n.s.	n.s.	**	*

Asteriscos dan cuenta de grado de significancia de la relación entre las variables (\*p < .10; \*\*p < .05; \*\*\*p < .01; n.s. = p > .10; N/A = no aplicable. PMI = problema más importante), según los distintos modelos de regresiones utilizados.

